

## LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN EL LÉXICO DISPONIBLE DE ALUMNOS DE ELE DE LA UNIVERSIDAD DE OPORTO

**Mirta Fernández dos Santos y Mónica Barros Lorenzo**

Faculdade de Letras da Universidade do Porto

### RESUMEN

La pandemia de COVID-19 ha tenido impacto en diversas áreas de la sociedad al propiciar cambios que se han reflejado también en el uso de la lengua. En ese sentido, el principal objetivo de esta investigación es analizar la huella que ha dejado la COVID-19 en el léxico disponible de un grupo de estudiantes de ELE de la Universidad de Oporto (N=20), tras la primera y la tercera olas de la pandemia, que golpearon Portugal con distinta intensidad. Así, nos pareció relevante estudiar si esa disparidad coyuntural se había reflejado en el léxico activado por los informantes al indicárseles el centro de interés «COVID-19» en dos momentos distintos (septiembre de 2020 y marzo de 2021). Con miras a averiguarlo, aplicamos al grupo un total de 40 pruebas psicolingüísticas, sirviéndonos de la metodología de la disponibilidad léxica.

**Palabras clave:** disponibilidad léxica, COVID-19, universitarios portugueses; ELE, olas pandémicas.

### ABSTRACT

The COVID-19 pandemic has had an impact on various areas of society by promoting changes that have also been reflected in the use of the language. Taking these studies as a starting point, the main objective of this research is to analyse the footprint that COVID-19 has left in the lexical availability output of a group of SFL students from the University of Porto (N = 20), after the first and third waves of the pandemic, which hit Portugal with different intensity. In this sense, it seemed relevant to us to study whether this conjunctural disparity had been reflected in the lexicon activated by the informants when the «COVID-19» prompt was indicated to them at two different times (September 2020 and March 2021). To find out, we applied a total of 40 psycholinguistic tests to the group, using the methodology of lexical availability.

**Keywords:** lexical availability; COVID-19; Portuguese college students; SFL; pandemic waves.

### 1. INTRODUCCIÓN

Desde que entró de golpe en nuestras vidas, el SARS-CoV-2, virus responsable por la enfermedad COVID-19, que fue identificado por primera vez en la ciudad china de Wuhan en enero de 2020, ha dado origen a una crisis global que ha traído consigo significativos cambios políticos, económicos y sociales que han implicado la necesidad de una rápida adaptación por parte de la sociedad.

El 11 de marzo de 2020 la OMS dio a conocer la coyuntura de crisis sanitaria global y a partir de ese momento muchos países, entre ellos España y Portugal, declararon el estado de alarma que en la práctica supuso la

aplicación de «medidas de severa restricción al movimiento personal, la suspensión parcial de la actividad económica, el fomento del teletrabajo o el cierre de fronteras» (Ávila Muñoz, Santos Díaz y Trigo Ibáñez, 2020, p. 85). La crisis originada por la propagación de la COVID-19 ha tenido fuertes repercusiones económicas, que se han traducido en el cierre de empresas, aumento de la tasa de desempleo o en la activación de expedientes de regulación de empleo (ERTE). También el ámbito de las relaciones interpersonales se ha visto muy afectado, pues el confinamiento general al que nos hemos visto abocados durante varios meses ha alterado nuestra forma de interrelacionarnos lo que, en algunos casos, ha hecho emerger desequilibrios de índole emocional con los que muchas personas aún se están debatiendo.

Esta nueva realidad despertó enseguida el interés de la comunidad científica que, desde diversos ámbitos (sociología, medicina, economía, psicología, etc.), trata de calcular, por medio de sus incipientes investigaciones, el impacto de la pandemia y sus consecuencias a medio y largo plazo.

En lo concerniente a la transformación de nuestros usos y costumbres, cabe hacer referencia al hecho de que la situación pandémica se ha convertido, además de en nuestro principal tópico de conversación, en el tema central de los medios de comunicación que nos informan diariamente sobre la evolución sanitaria desde múltiples perspectivas. Como apunta Corral Hernández (2020, p. 1242), «el confinamiento ha disparado las audiencias y el consumo de contenidos hasta niveles históricos», lo que ha hecho que la televisión, la prensa, la radio y las redes sociales se hayan convertido en grandes protagonistas de esta crisis. En ese sentido, son varios los estudios que se han ocupado ya de la influencia de los medios de comunicación de masas en las percepciones de los ciudadanos ante la COVID-19 (Ávila Muñoz, Santos Díaz y Trigo Ibáñez, 2020; Corral Hernández, 2020; Mejía et al., 2020).

Asimismo, la irrupción de la pandemia de COVID-19 ha modificado —en parte, también debido a la influencia ejercida por los medios— la forma en la que nos comunicamos, pues nos ha hecho activar vocablos o expresiones que estaban adormecidos en nuestro léxico mental —«pandemia» o «confinamiento»— y, a la vez, ha dado lugar al surgimiento de neologismos, como «cuarentena», «balconazi» o «covidiota», entre otros (Pons Rodríguez, 2020, s.p.).

Esto significa que muchas de las palabras que teníamos no servían para describir la situación de pandemia emergente. De acuerdo con el cómputo realizado por Rodríguez-

Ponga (2020), el «nuevo lenguaje covidico» incluye en español más de cien términos:

Los emisores de los mensajes [...] han procedido a incorporar neologismos prestados del inglés (covid), a popularizar palabras que estaban limitadas al lenguaje científico (coronavirus) o jurídico (confinamiento), a dar nuevos contenidos a palabras ya existentes (test, aforo), a generalizar siglas como nombres comunes (epi, erte) y a acuñar otros neologismos que utilizan los procedimientos habituales de derivación por sufijación (covidico, coronavirico), composición (coronacrisis) e incluso composición y sufijación a la vez (sologripista) (Rodríguez-Ponga, 2020, p. 198).

Como señala la RAE (2020, s.p.), «nuestro idioma no es impermeable a la sociedad y tampoco lo es a esta pandemia que está desestabilizando el orden mundial». Una buena muestra de ello es que palabras como «pandemia», «epidemia», «cuarentena», «confinar», «confinamiento», «hipocondría», «asintomático» o, por supuesto, «coronavirus» forman parte de la lista de palabras más buscadas en el *Diccionario de la lengua española (DLE)* durante el año de 2020.

En relación con la gran cantidad de neologismos surgidos en estas circunstancias excepcionales, si, por un lado, son síntoma de la creatividad y expresividad de nuestra lengua, por otro lado, suelen tener un ciclo vital efímero. Pese a ello, la RAE (2020) vaticina que muchos de ellos pervivirán a largo plazo, puesto que han entrado con fuerza en nuestra conversación ordinaria. Con base en esta estimación, muchas de estas nuevas palabras se han incorporado ya a los diccionarios normativos<sup>1</sup>.

Los innegables efectos de la pandemia de COVID-19 en el uso de la lengua española empiezan a suscitar el interés de filólogos y otros investigadores a ambos lados del Atlántico. Además de los ya citados, destacan trabajos como el realizado por Hernández de la Rosa, López Díaz y López Rodríguez (2020),

1. De hecho, el día 24 de noviembre de 2020 la RAE, en la presentación de las novedades del *Diccionario de la Lengua Española* (en su actualización 23.4), anunciaba la incorporación de palabras vinculadas a la crisis sanitaria como «coronavirus», «COVID» y «desconfinar». Asimismo, como resultado de la actualización del *Diccionario histórico de la lengua española*, presentada el día 13 de abril de 2021 por el director de la RAE, se han añadido a esta obra vocablos como «coronavirus» y «covid» y los correspondientes derivados «coronaplau», «covidiota», «autocovid», «covidianidad» y «covidoma», entre otros.

enfocado en la terminología y la escritura en tiempos de COVID-19; el de Ceballos Marón y Sevilla Vallejo (2020), cuyo objeto es el estudio del aislamiento social en la conciencia emocional y en la comprensión lectora de estudiantes con trastornos de aprendizaje y escaso acceso a las nuevas tecnologías; el de Osorio Anchiraico (2020), que se ocupa de analizar el nuevo léxico empleado en la pandemia en el español peruano; y el de Paredes García y Sánchez-Prieto Borja (2021), centrado en los conceptos de «lengua» y «discurso» en torno a la COVID-19.

## 2. NUESTRA INVESTIGACIÓN

El trabajo que aquí presentamos se encuadra, precisamente, en el ámbito del análisis lingüístico de los efectos de la COVID-19 en el español, pues su propósito es averiguar el impacto de la pandemia en el léxico disponible de un grupo de estudiantes universitarios de ELE (nivel B2) en el contexto geográfico de Portugal, que es el país en el que desarrollamos nuestra actividad profesional como docentes de estudios hispánicos.

### 2.1. Contextualización general

Desde el momento en que la OMS anunció que la COVID-19 pasaba a ser considerada una pandemia, los varios Estados europeos adoptaron diferentes medidas y resoluciones para tratar de paliar sus efectos. En ese sentido, se observan diferencias significativas en lo que atañe a la incidencia y a la gestión de la enfermedad durante las sucesivas olas pandémicas en España y en Portugal.

Por consiguiente, a fin de que se pueda comprender mejor el sentido y la pertinencia de este estudio, nos parece necesario ofrecer unas pinceladas de contexto sobre la evolución de la situación sanitaria en Portugal desde marzo de 2020 a mayo de 2021 (periodo

que engloba la primera, segunda y tercera olas de la enfermedad), dado que hemos partido de la hipótesis de que la percepción colectiva de la distinta gravedad de las olas pandémicas en el país<sup>2</sup> se reflejaría en el léxico activado por los estudiantes, al haberles aplicado las encuestas de disponibilidad léxica en dos momentos distintos: en septiembre de 2020 (momento en el que la primera ola de la COVID-19 estaba totalmente controlada en Portugal) y en marzo de 2021 (en plena erupción de la descontrolada tercera ola).

Así pues, de acuerdo con la información publicada por la DGS (*Direção Geral da Saúde*), la COVID-19 llegó a Portugal el 21 de febrero de 2020 y el día 02 de marzo tan solo había 2 casos activos en todo el país, lo que indica que se consiguió controlar bien la propagación en los primeros días. Como ya hemos señalado, el 11 de marzo la OMS caracterizó la enfermedad como pandemia; al día siguiente se decretó el cierre de todos los colegios y universidades portuguesas, con la consecuente activación del sistema de enseñanza *online* a partir del 16 del mismo mes, fecha en la que se produjo el primer fallecimiento por COVID-19. El 18 de marzo se declararon el primer estado de alarma y confinamiento general, que terminó el 04 de mayo de 2020. El pico de esta ola se alcanzó el 31 de marzo, con 1035 nuevos casos y 20 muertos<sup>3</sup>. El final del confinamiento dio paso a un verano relativamente tranquilo, con un descenso del número de nuevos casos y de fallecidos. En septiembre se regresó al sistema de enseñanza semipresencial y en octubre de 2020 llegó la segunda ola, que fue también bastante suave en el país. Como novedad, el 26 de ese mes se decretó la obligatoriedad del uso de la mascarilla en la calle, cuyo uso ya era obligatorio en espacios interiores desde el comienzo de la pandemia. En noviembre se consiguió doblegar con facilidad la curva de la segunda ola.

2. Al contrario de lo que ocurrió en España, la primera ola de la COVID-19 en Portugal (de marzo a junio de 2020) fue bastante suave en lo que respecta al número de nuevos casos, ingresos hospitalarios y muertos, en parte debido a la rápida implementación de las medidas tomadas por el gobierno del socialista António Costa. Sin embargo, la tercera ola (de enero a mayo de 2021), que se controló mejor en España, arrasó Portugal y puso su sistema sanitario al borde del colapso.

3. España también alcanzó el pico de la primera ola de la pandemia en estas mismas fechas, pero con unas cifras muy diferentes, que dan cuenta de la gravedad de la situación vivida al otro lado de la frontera portuguesa: se registraron 9.182 nuevos casos el 27 de marzo de 2020 y 950 fallecidos el 01 de abril (Vivas y Castro, 2021).

La buena gestión de la pandemia llevada a cabo por el gobierno portugués, sobre todo durante la primera ola, que pilló al resto de países vecinos desprevenidos, se reflejó en la prensa nacional e internacional, que coincidía en destacar el caso portugués como ejemplo de buenas prácticas y como un modelo a seguir<sup>4</sup>.

Sin embargo, todo cambió con la llegada de la tercera ola al país, en enero de 2021, justo después de la relajación de medidas concedida por el gobierno durante las vacaciones navideñas. La tercera ola supuso un importante incremento del número de nuevos casos, de ingresos hospitalarios y de fallecidos, hasta el punto de que, en pocas semanas, el sistema sanitario nacional se situó al borde del colapso. Ante esta situación, el 21 de enero de 2021 dio comienzo el segundo confinamiento general, que duró hasta el 03 de mayo, con sucesivas fases de desescalada. Desde el 21 de enero se volvió, por lo tanto, al régimen de enseñanza a distancia en colegios y universidades. El 28 del mismo mes se alcanzó el pico máximo de la tercera ola, con 16.432 nuevos casos y 303 muertos. La situación era tan grave que el 01 de febrero Portugal tuvo que solicitar formalmente ayuda internacional para controlar este brote, ayuda que llegó en forma de material y personal sanitario desde Alemania y España. A principios del mes de mayo de 2021 se consiguió doblegar, finalmente, la curva de la tercera ola pandémica en el país.

La prensa se hizo eco, una vez más, de la situación vivenciada en Portugal, poniendo ahora el foco en el drástico movimiento pendular experimentado en el país en relación con la incidencia y la gestión de la crisis sanitaria. Así, se refirieron a la nueva realidad contraponiendo términos como «del milagro a la pesadilla»<sup>5</sup> o «del éxito al descontrol»<sup>6</sup>.

## 2.2. Marco teórico

Partiendo de la consideración de que,

como preconiza la RAE (2020), las lenguas no son inmunes a los cambios que experimenta la sociedad, resulta evidente que existe una relación asociativa entre las unidades léxicas de las que nos servimos para comunicar y el contexto sociocultural en el que nos movemos. En ese sentido, Ávila Muñoz, Santos Díaz y Trigo Ibáñez defienden que «las investigaciones sociocognitivas centradas en el léxico pueden ser útiles para describir, explicar y entender cómo la población interpreta la realidad» (2020, p. 86), dado que contribuyen a comprender las percepciones compartidas por los individuos de una misma comunidad lingüística, especialmente en momentos tan históricamente trascendentes como el que estamos viviendo.

En el ámbito de la léxico-estadística ocupa un lugar de destaque la disponibilidad léxica, entendida como «el campo de investigación que dentro de la lingüística tiene como objetivo la recogida y posterior análisis del léxico disponible de una determinada comunidad de habla» (DispoLex).

El *léxico disponible* es el vocabulario actualizado en el discurso en función del tema del que se habla o se escribe. Recupera, por lo tanto, voces cuya frecuencia de aparición en los textos es escasa en general, pues, al estar condicionada su activación por el asunto o asuntos tratados, estas palabras pueden incluso no aparecer en los listados de palabras más usadas. Sin embargo, se trata de un léxico de gran importancia, que, unido al *léxico frecuente*, constituye el *léxico fundamental* de una lengua.

La metodología seguida para recoger el léxico disponible de una lengua expone a los individuos que actúan como informantes a una prueba asociativa de carácter psicolingüístico: partiendo de la indicación de un tema determinado, que sea de interés para la investigación en cuestión, se les pide que aporten, generalmente por escrito, tantas palabras como se les ocurran, en el orden en que estas afloran, durante un tiempo limitado (normalmente dos minutos).

4. Se pueden consultar algunos titulares encomiásticos en *El país* (<https://bit.ly/3oIh3d9>), *Theguardian* (<https://bit.ly/3l5lyfB>) o *Visão* (<https://bit.ly/3oBGZ9U>).

5. En *Jornal de noticias* (<https://bit.ly/3DdpeSJ>).

6. En *La voz de Galicia* (<https://bit.ly/39Yx3ix>).

Como es bien sabido, el léxico disponible del español fue objeto de estudio de una serie de investigaciones coordinadas dentro del macro proyecto impulsado por López Morales, el *Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica* (López Morales, 1995). A lo largo de la última década del siglo pasado y en los primeros años del siglo XXI se han venido reuniendo listados en diferentes lugares de España y América, tras una rigurosa selección de grupos de informantes y recogida de datos, con el objeto de constituir un vocabulario de referencia para el español como lengua materna. Algunos estudios de este campo destacados en el ámbito del español como lengua nativa son los de López Morales (1973), Cañizal Arévalo (1987), Echeverría y Valencia (1999), Carcedo González (2001), López Meirama (2008), Dalurzo y González (2010), Prado Aragonés, Galloso Camacho y Conceição (2010), Pérez Jiménez (2016) y Terrádez Gurrea (2019).

Pero, además de ser una herramienta sólida para conseguir este objetivo, lo que mostraron los primeros estudios sobre léxico disponible en español es el enorme potencial que encierra la metodología. Ya en el siglo XXI dicho procedimiento metodológico se ha aplicado, en ocasiones con adaptaciones más o menos significativas, para finalidades muy diversas. En ocasiones las características de los informantes han determinado las adaptaciones, pues los estudios se han centrado en diversos niveles escolares —primaria, secundaria, bachillerato, universidad—, o en el estudio del español como lengua nativa (EL1), segunda lengua (EL2) o lengua extranjera (ELE) (Carcedo González, 2000; Samper Hernández, 2002; Samper Padilla y Samper Hernández, 2006; Santos Fernández, 2014; Mas Álvarez y Santos Palmou 2014a, 2014b, 2017; y Sánchez-Saus Laserna, 2016). Entre todos estos estudios, cabe destacar especialmente los de Carcedo González, pues fue el primer investigador que aplicó la metodología de la disponibilidad léxica en investigaciones cuyos informantes no eran nativos sino estudiantes de ELE.

La implementación de investigaciones de disponibilidad léxica de alcance heterogéneo ha experimentado un aumento muy significativo en los últimos años. Este auge se debe a que, por una parte, la recogida del léxico se lleva a cabo mediante un procedimiento sencillo, para el que no se requieren recursos especiales, de modo que resulta factible ponerla en práctica en los centros educativos dentro del horario lectivo, como hemos hecho en esta investigación. Por otra, si bien existen programas informáticos específicos para el cálculo del índice de disponibilidad léxica (DispoLex, Lexidisp, Dispogal), que utilizan la fórmula desarrollada por López Chávez y Strassburger Frías (1987), el procesamiento de los datos puede abordarse de manera manual, cuando se trata de un número reducido de informantes y centros de interés. Así pues, los acercamientos que explotan el recurso del léxico disponible se han multiplicado y se han plasmado, además de en artículos y monografías, en trabajos de fin de grado, trabajos de fin de máster y tesis doctorales, entre otros.

En definitiva, la cantidad de información que se puede extraer de los listados de léxico disponible los convierte en excelentes herramientas para llevar a cabo análisis pormenorizados de carácter cuantitativo y cualitativo en relación con un gran abanico de aspectos referidos al uso del léxico. De hecho, tanto en el ámbito del español como lengua materna como del español como lengua extranjera, son ya varias las investigaciones previas que, basándose en el potencial de la disponibilidad léxica, han tratado de obtener de los listados información sociocultural, con base en la consideración de que lengua, sociedad y cultura no son compartimentos estanco, sino que se trata de áreas vinculadas entre sí por una estrecha relación de complementariedad (Ávila Muñoz y Villena-Ponsoda, 2010; Castillo Fadić y Sologuren Insúa, 2020; Gamazo Carretero, 2014; Herreros Marcilla, 2015; Mateo García y García Mateo, 2018).

Por consiguiente, consideramos que la metodología de la disponibilidad léxica es la adecuada para tratar de demostrar la hipótesis que ha guiado nuestra investigación: la

existencia de una relación asociativa entre la evolución de la situación sanitaria en Portugal (una percepción social) y el léxico activado por los informantes (estudiantes de ELE portugueses) al indicárseles el centro de interés COVID-19 en dos momentos de incidencia pandémica muy distintos.

### 2.3. Objetivos e hipótesis

Atendiendo a la hipótesis central a la que acabamos de referirnos, el principal objetivo de esta investigación es acercarnos al léxico disponible de un grupo de 20 estudiantes de ELE de la Facultad de Letras da Universidade do Porto (FLUP) con el objetivo de analizar la huella que ha dejado en su lexicón mental la COVID-19, en concreto tras la primera y en plena tercera ola de la pandemia que, como ya hemos apuntado, golpearon Portugal con distinta intensidad.

Como objetivos subsidiarios, proponemos los siguientes:

a) Averiguar qué vocablos relacionados con el campo semántico «COVID-19» conocen y desconocen nuestros estudiantes y cuáles son los errores más frecuentes que cometen al activar este vocabulario, a fin de disponer de una base científica sólida que nos permita planificar mejor la enseñanza de estas unidades léxicas en el aula de ELE, teniendo en cuenta su actualidad.

b) Sentar las bases para la realización de posteriores análisis comparativos (intra e interlingüísticos) en el ámbito de la disponibilidad léxica, en relación con el centro de interés COVID-19.

Asimismo, pretendemos comprobar la validez de las hipótesis que siguen, para cuya formulación nos hemos basado en la praxis y en estudios previos del ámbito de ELE (Carcedo, 2000; Samper Hernández, 2002, entre otros):

H1. Las diferencias en cuanto a la incidencia y gestión de la primera y tercera olas de la COVID-19 en Portugal se reflejarán

en la disponibilidad léxica de los informantes, en términos cuantitativos y cualitativos.

H2. El léxico activado será semánticamente más negativo en las encuestas de marzo de 2021 que en las de septiembre de 2020.

H3. El promedio de palabras por informante será inferior a veinte, al tratarse de informantes no nativos.

H4. El índice de cohesión será superior a 0,2 en ambos grupos de encuestas porque el centro de interés propuesto es relativamente novedoso y los términos relacionados con él son escasos y se repiten mucho, tanto en los medios como en las conversaciones diarias.

H5. En términos cualitativos, el centro de interés propuesto activará temas secundarios en el lexicón de los estudiantes.

### 2.4. Informantes, metodología y tratamiento informático de los datos

En lo referente a la muestra, en esta investigación han participado 20 informantes. Todos ellos eran estudiantes de ELE (nivel B2) nativos de portugués europeo que durante el curso 2020-2021 estaban matriculados en una de las tres licenciaturas en Letras ofertadas por la Universidad de Oporto que incluyen la variante de Español: Licenciatura en Lenguas, Literaturas y Culturas, Licenciatura en Lenguas Aplicadas o Licenciatura en Lenguas y Relaciones Internacionales. Respecto a las variables extralingüísticas, tuvimos en cuenta al recoger los datos el sexo de los informantes (el 80% era del sexo femenino) y su edad (el 70% se situaba en la franja de los 20-21 años).

Los 20 informantes cumplieron las encuestas en torno a un único centro de interés (COVID-19) en dos momentos distintos (septiembre del 2020 y marzo del 2021), que no elegimos de forma aleatoria: las primeras pruebas psicolingüísticas se aplicaron en un momento de relativa tranquilidad pandémica en el país (después de superada la primera ola) y las segundas, en un momento crítico, que coincidió con el pico de la tercera ola.

Con relación a la metodología, para la recogida de los datos nos basamos en las directrices propuestas en el *Proyecto Panhispánico*, que son las seguidas por la mayor parte de los .

investigadores de disponibilidad léxica.

Así pues, en un primer momento, procedimos a repartir un folio a cada uno de nuestros estudiantes y les informamos de que en el anverso debían seleccionar las variables independientes que correspondieran (sexo y grupo de edad); a continuación, les pedimos que dieran la vuelta al folio y les explicamos oralmente que en dos minutos debían escribir todas las unidades léxicas que les surgieran relacionadas con el centro de interés COVID-19. Finalizados los dos minutos recogimos los folios y les atribuimos un número para mantener el anonimato de los informantes.

Es importante señalar que en la recogida de datos que llevamos a cabo en marzo de 2021 tuvimos que realizar una adaptación metodológica, dado que unos meses antes se había decretado la suspensión de toda actividad educativa presencial a causa del confinamiento general que se vivía en Portugal. De ahí que tuviéramos que aplicar las pruebas psicolingüísticas a través de la plataforma Zoom. Con todo, se siguieron las mismas pautas e instrucciones que cuando los recogimos presencialmente en septiembre de 2020, con la única diferencia de que se solicitó a los informantes que enviaran las encuestas a las investigadoras vía correo electrónico inmediatamente después de que se les comunicara que los dos minutos de la prueba habían concluido.

Tras la recogida de los datos, se procedió a la informatización de los mismos en DispoLex, a fin de calcular el índice de disponibilidad léxica, la frecuencia relativa y la frecuencia absoluta de las unidades léxicas recuperadas por los informantes, entre otros datos.

A continuación, como es habitual en los trabajos de disponibilidad léxica, procedimos al establecimiento de los criterios de edición de la información obtenida en las encuestas, una tarea laboriosa pero necesaria, dada su repercusión posterior tanto en los resultados finales de nuestra investigación como en su

posible cotejo con otras.

Por su aplicabilidad a nuestro trabajo, implementamos fundamentalmente las normas de edición que se siguen en las investigaciones hispánicas de disponibilidad léxica con nativos, si bien también establecimos criterios no previstos en estas, dado que, como ya se ha apuntado, trabajamos con informantes no nativos (estudiantes portugueses que estaban estudiando español en la FLUP). En ese sentido, detallamos a continuación los criterios de edición aplicados en nuestra investigación, teniendo en cuenta parcialmente los sugeridos por Samper Padilla (1998):

1. Corrección de errores e inexactitudes de índole ortográfica debidos a carencias de aprendizaje, como los que aparecen en:

- vocablos en los que los informantes aplicaron reglas ortográficas del portugués (\*«quarentena» o \*«classes»);

- acentuaciones erróneas (\*«medico» por «médico» y \*«habitación» en vez de «habitación»);

- términos no cognados escritos directamente en portugués (\*«taxa (de mortalidad)» o «agrupamento» muy próximos a los españoles «tasa (de mortalidad)» o «agrupamiento»);

- palabras en las que se produce una asimilación al español de la normativa del nuevo *Acordo Ortográfico da Língua Portuguesa* (en vigor desde el 2008), con base en el cual en la variante culta del portugués europeo la consonante muda de ciertos grupos consonánticos debe desaparecer cuando no se pronuncia (\*«desinfetante» por «desinfectante»).

2. Unificación de unidades léxicas cuando aparece más de una variante en alusión a un mismo concepto («alcohol en gel», hidrgel), «hidro-gel», «alcool gel», «gel hidroalcohólico»).

3. Lematización de variantes flexivas en favor de la forma no marcada del paradigma: infinitivo para los verbos, masculino y singular para sustantivos y adjetivos<sup>7</sup>.

7. En lo concerniente a este criterio, consideramos únicamente dos excepciones: «guantes», que decidimos mantener en plural debido a que su uso es más habitual que en singular, a pesar de no tratarse de un *pluralia tantum*, y también

## LINGÜÍSTICA - EFECTOS DE LA PANDEMIA

4. Tratamiento de vocablos policategorizables morfológicamente: lematizamos como infinitivos vocablos que contextualmente también se pueden considerar adjetivos, como es el caso de «infectado» y «recuperado».

5. Inclusión de las tres marcas comerciales que aparecen en las encuestas: dos de vacunas contra la COVID-19 autorizadas por la OMS, «Moderna» y «Pfizer», y la plataforma «Zoom», utilizada por la FLUP para impartir las clases *online*.

Pese a la necesidad de uniformizar los resultados por medio de la aplicación de los criterios de edición arriba enunciados, es preciso señalar que nos llamó la atención la escasa presencia de errores lingüísticos encontrados en las encuestas, lo que quizás es debido a que los informantes eran estudiantes de ELE de nivel avanzado. Asimismo, cabe la posibilidad de que algunos de los pocos errores ortográficos vertidos en las encuestas de marzo se deban a la corrección automática que realiza el programa Word, puesto que, como mencionamos anteriormente, estas se realizaron *online* y fueron enviadas vía correo electrónico a las investigadoras.

### 2.5. Presentación y análisis de resultados

Una vez informatizados los vocablos aportados por el grupo de informantes en las 40 encuestas, extrajimos los datos cuantitativos y cualitativos más relevantes.

#### 2.5.1. Resultados generales

En la siguiente tabla se presentan confrontados los principales hallazgos cuantitativos obtenidos tanto en el grupo de encuestas de septiembre de 2020 como en el de marzo de 2021:

En marzo aumentó, como era de esperar, el número total de palabras u ocurrencias, según se observa en la primera columna de cada grupo de estudio (317 en marzo frente a 277 en septiembre); también es superior en marzo el número de palabras diferentes (o vocablos), como se ve en las segundas columnas (180 frente a 147), lo cual se debe probablemente a la importancia que suscita tanto dentro como fuera del aula el centro de interés aquí estudiado, una importancia que crece a medida que pasa el tiempo. Lógicamente, se incrementó también el promedio de palabras por informante (de 13,85 a 14,41), una media que consideramos elevada al tratarse de estudiantes extranjeros, considerando que la media entre nativos es igual o superior a 20 unidades léxicas por informante (Samper Hernández, 2002). Este resultado quizás pueda explicarse por el nivel de competencia lingüística de los aprendientes, que era avanzado. Por último, en las cuartas columnas aparece el índice de cohesión, que en ambos grupos de estudio presenta un valor muy similar (0,09 en septiembre y 0,08 en marzo). Al estar muy alejado de 1 (que sería el resultado de la coincidencia absoluta de vocablos), esta cifra nos indica que estamos ante un centro de interés muy difuso, es decir, que activa una gran cantidad de vocablos diferentes. Esto nos ha llamado la atención puesto que, al tratarse de un centro de interés de

GRUPO: SEPTIEMBRE 2020				GRUPO: MARZO 2021			
Palabras totales	Palabras diferentes	Palabras por informante	Índice de cohesión	Palabras totales	Palabras diferentes	Palabras por informante	Índice de cohesión
277	147	13,85	0,09	317	180	14,41	0,08

Figura 1: Resultados cuantitativos

porque la mayor parte de los informantes lo reflejaron así. Además, se optó por incluir «muerte» y «muertes» como vocablos diferentes por considerar que representan realidades distintas: la idea abstracta, la primera y el número de fallecidos a consecuencia de la pandemia, la segunda.



## LINGÜÍSTICA - EFECTOS DE LA PANDEMIA

reciente creación, esperábamos que fuese mucho más compacto.

### 2.5.2. Resultados cuantitativos y cualitativos

La tabla de abajo recoge los principales resultados de índole cuantitativa y cualitativa

que hemos obtenido tras la informatización de los datos. Se presentan, en este orden, las 20 palabras más disponibles para nuestros informantes (tanto en septiembre de 2020 como en marzo de 2021), junto con su correspondiente frecuencia, porcentaje de aparición y frecuencia acumulada:

GRUPO: SEPTIEMBRE 2020						GRUPO: MARZO 2021					
N.º	Palabra	Disp.	Fr	%Ap	Fa	N.º	Palabra	Disp.	Fr	%Ap	Fa
1	maskarilla	0.56821	5.415	75.000	5.4150	1	enfermedad	0.59683	5.063	72.727	5.0630
2	pandemia	0.52663	3.971	55.000	9.3860	2	vacuna	0.44087	4.747	68.182	9.8100
3	muerdes	0.30362	2.527	35.000	11.9130	3	hospital	0.39174	3.797	54.545	13.6070
4	distancia (social)	0.28854	3.610	50.000	15.5230	4	pandemia	0.31158	2.532	36.364	16.1390
5	gel hidroalcohólico	0.26855	2.888	40.000	18.4110	5	maskarilla	0.20053	2.215	31.818	18.3540
6	virus	0.26680	2.888	40.000	21.2990	6	salud	0.19035	2.532	36.364	20.8860
7	enfermedad	0.25702	2.527	35.000	23.8260	7	confinamiento	0.18237	1.899	27.273	22.7850
8	cuarentena	0.22631	2.166	30.000	25.9920	8	médico	0.16915	1.899	27.273	24.6840
9	desinfectante	0.19751	2.166	30.000	28.1580	9	virus	0.16478	1.582	22.727	26.2660
10	hospital	0.13127	1.805	25.000	29.9630	10	muerte	0.12373	1.266	18.182	27.5320
11	desempleo	0.12627	1.444	20.000	31.4070	11	cuarentena	0.11878	1.266	18.182	28.7980
12	miedo	0.12371	1.805	25.000	33.2120	12	infección	0.11455	0.949	13.636	29.7470
13	vacuna	0.12052	1.444	20.000	34.6560	13	muerdes	0.10743	1.266	18.182	31.0130
14	confinamiento	0.09913	1.083	15.000	35.7390	14	distancia (social)	0.10327	1.266	18.182	32.2790
15	salud	0.09594	1.083	15.000	36.8220	15	miedo	0.10043	1.266	18.182	33.5450
16	guantes	0.09536	1.083	15.000	37.9050	16	información	0.09597	0.949	13.636	34.4940
17	fiebre	0.09532	1.444	20.000	39.3490	17	dolor	0.09406	1.266	18.182	35.7600
18	clase online	0.09247	1.444	20.000	40.7930	18	depresión	0.09091	0.633	9.091	36.3930
19	tos	0.08937	1.083	15.000	41.9760	19	corona	0.08706	0.633	9.091	37.0260
20	infectar	0.08334	1.083	15.000	42.9590	20	ansiedad	0.08321	0.633	9.091	37.6590

Figura 2: Resultados cuantitativos y cualitativos

En relación con las 20 unidades léxicas más disponibles, en términos generales, se aprecia que en septiembre de 2020 surgen más vocablos asociados a la prevención («distancia social», «gel hidroalcohólico», «cuarentena», «desinfectante», «guantes» o «confinamiento») y también los que hacen referencia a síntomas que tienen que ver con enfermedades físicas («fiebre» o «tos») mientras que en marzo, los informantes recuperaron abundantes vocablos que expresan de forma más contundente la gravedad de la situación que se estaba viviendo en Portugal durante la tercera ola («enfermedad», «muerte», «muerdes», «miedo», «dolor», «hospital», «confinamiento», «médico» o «información») y también los relacionados

con enfermedades mentales («depresión», «ansiedad», o «miedo») que, por lo que indican diferentes estudios, se agudizaron con el paso del tiempo, especialmente en periodos de confinamiento general como aquel en el que se encontraban en el momento de recoger los datos de marzo de 2021.

Asimismo, tras un análisis más pormenorizado de los datos, destacamos la aparición de vocablos pertenecientes a diferentes subtemas en los dos grupos de estudios y que, ordenados por frecuencia son los siguientes: sentimientos, enseñanza, cuestiones económicas y sociales y medios de comunicación.

Respecto al campo semántico de los sentimientos, como sería de esperar, predominan los términos negativos («pánico», «ansiedad»,

## LINGÜÍSTICA - EFECTOS DE LA PANDEMIA

«saudade», «soledad» o «frustración», en septiembre de 2020 y «malestar», «peligro», «inseguridad», «estrés», «pesadilla», «calamidad», «angustia», «indignación» o «desconcierto», en marzo de 2021). Sin embargo, destaca también la significativa presencia de términos relacionados con sentimientos positivos («seguridad», «paciencia», «esperanza», «cuidar» o «unión», en septiembre de 2020 y «altruismo», responsabilidad, «seguridad», «humanidad» o «solidaridad», en marzo de 2021). Cabe señalar que la presencia de vocablos que aluden a sentimientos positivos es más elevada en septiembre que en marzo. La disminución verificada creemos que se explica por la normalización de la situación pandémica, es decir, con el regreso a la «antigua normalidad».

En cuanto a la activación de unidades léxicas que tienen relación con la vida escolar y la enseñanza presencial o a distancia, los informantes se refieren en muchos casos a las nuevas experiencias vividas en este ámbito: «Zoom», «enseñanza a distancia», «clase», «escuela cerrada» y «telescuela», en septiembre de 2020 o «clase *online*», «Zoom», «enseñanza», «videoconferencia» o «examen», en marzo de 2021.

En tercer lugar, en lo concerniente a cuestiones económicas y sociales aparecen términos como «DGS», «economía frágil», «pobreza», «crisis económica» o «crisis social», «ERTE», en septiembre de 2020 o «gobierno», «crisis económica», «política» o «desempleo», en marzo de 2021. Los resultados parecen apuntar a una mayor preocupación por temas económicos y sociales en septiembre, cuando la situación era más incierta y no se sabía aún cómo iba a evolucionar.

Y, por último, relacionados con los medios de comunicación, emergieron conceptos como «Internet» y «noticia», en septiembre de 2020, y «desinformación», «noticia», «medio de comunicación», «periódico» o «emisora», en marzo de 2021. Aunque aparecen las ocurrencias que acabamos de indicar, sorprende que los informantes no hayan activado más vocabulario relacionado con los medios, teniendo en cuenta los altos índices de exposición mediática que el confinamiento disparó y que ya han sido objeto de investigación, como hemos señalado en anteriores apartados de este trabajo.

Otros datos cualitativos que nos han parecido relevantes son: la escasa presencia de siglas («ERTE», «DGS» y «COVID»); de marcas comerciales («Zoom», «Moderna» y «Pfizer»); de topónimos: («China», «Lombardía», «Estados Unidos», «Italia» y «Portugal»); y la activación de un único neologismo de carácter coloquial («corona»), que surge del acortamiento de «coronavirus». Se trata de un neologismo utilizado frecuentemente por los jóvenes portugueses, quizás por influencia del inglés. Merece especial destaque la ausencia de vulgarismos entre los vocablos recuperados por los informantes (que son habituales en las encuestas a nativos y, sobre todo, en la jerga juvenil). Consideramos que se trata de una cuestión cultural porque el portugués (lengua materna de los alumnos encuestados) es un idioma muy formal y esa formalidad se traslada a las producciones de los estudiantes en lengua extranjera.

Para cerrar este apartado de nuestro trabajo, nos parece relevante comentar brevemente las coincidencias y divergencias léxicas halladas en ambos grupos de encuestas en lo

PALABRAS COINCIDENTES	PALABRAS DIVERGENTES	
APARECEN EN SEPTIEMBRE Y MARZO	APARECEN SOLO EN SEPTIEMBRE	APARECEN SOLO EN MARZO
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mascarilla</li> <li>• Pandemia</li> <li>• Muertes</li> <li>• Distancia social</li> <li>• Virus</li> <li>• Enfermedad</li> <li>• Cuarentena</li> <li>• Hospital</li> <li>• Miedo</li> <li>• Vacuna</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Gel hidroalcohólico</li> <li>• Desinfectante</li> <li>• Desempleo</li> <li>• Guantes</li> <li>• Fiebre</li> <li>• Clase <i>online</i></li> <li>• Tos</li> <li>• Infectar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Médico</li> <li>• Muerte</li> <li>• Infección</li> <li>• Corona</li> <li>• Información</li> <li>• Dolor</li> <li>• Depresión</li> <li>• Ansiedad</li> </ul>

Figura 3: Palabras coincidentes y divergentes en los dos grupos de estudio

concerniente a la lista de 20 palabras más disponibles:

No sorprenden aquí las concurrencias («mascarilla», «pandemia», «muertes», etc.) sino determinadas discrepancias como la de que en marzo disminuya la disponibilidad de términos como «distancia», «miedo», «pandemia», «virus» o «mascarilla» (quizás por tratarse de comportamientos adquiridos a lo largo de un año de convivencia con el virus) o, que incluso disminuya la de «muertes» (posiblemente por culpa de un cierto efecto de insensibilización que, según los expertos, se debe a la exposición constante a malas noticias y situaciones que se prolongan en el tiempo tal y como ocurre con guerras, catástrofes naturales o ataques terroristas). Por el contrario, nos parece lógico que aumente la disponibilidad de vocablos como «enfermedad», «confinamiento», «cuarentena» o «vacuna», dada la gravedad de la tercera ola en Portugal, que ya hemos puesto de manifiesto en este trabajo.

Interesa también relacionar estos resultados con algunos de los inducidos por la pandemia en la vida de los diccionarios y sus utilizadores desde marzo de 2019, pues a partir de esta fecha se constata un mayor número de búsquedas en los diccionarios *online* relacionadas con la COVID-19. En ese sentido, las consultas virtuales al *Dicionário Priberam da Língua Portuguesa (DPLP)*, aumentaron un 30% en el primer trimestre del 2021 con relación al mismo periodo de 2020, año en que ya se habían duplicado con respecto al 2019. Asimismo, se comprueba también la incorporación de un mayor número de entradas asociadas a la urgencia sanitaria provocada por el nuevo coronavirus o al área de la medicina en general como «aeromédico», «antiescaras», «aquarentenar», «autoteste», «borderline» o «inmunotolerante», entre otras (Assis, 2021).

Además, analizando los términos más buscados a lo largo del 2020 en el *DPLP*, detectamos coincidencias con las de nuestros grupos de estudio, como «pandemia», la más consultada, pero también «confinamiento» o «cuarentena», aunque llama la atención que

no aparezca en nuestras encuestas la correspondencia en español de la palabra más buscada en Portugal: «mitigaçã».

Por su parte, en el ámbito hispánico, las búsquedas realizadas en el *DRAE* (cuyo volumen de visitas también aumentó en un 45% entre 2020 y 2021), indican que «pandemia» y «cuarentena» fueron dos de las cinco palabras más buscadas (Camps, 2021). Observamos que estas dos palabras sí forman parte de la lista de las 20 más disponibles para nuestros estudiantes, tanto en septiembre de 2020 como en marzo de 2021.

## 2.6. Confirmación o refutación de hipótesis

Con respecto a la H1 y tal y como preveíamos, las diferencias en cuanto a la incidencia y gestión de la primera y tercera olas de la COVID-19 en Portugal se han reflejado en la disponibilidad léxica de los informantes: en términos cuantitativos han activado cuarenta palabras y treinta y tres vocablos más en marzo de 2021 que en septiembre de 2020, con un promedio de 0,56 palabras más por informante; en términos cualitativos ha habido una coincidencia de doce vocablos entre los veinte más disponibles. Por orden, cabe señalar la subida en los listados de marzo de «vacuna», «salud», «hospital», «enfermedad» y «confinamiento» y el descenso de «distancia social», «muertes», «mascarilla», «virus», «cuarentena» y «pandemia» y «miedo». Entre los 8 vocablos divergentes (de los veinte más disponibles) destacan en septiembre de 2020 los relacionados con las medidas de prevención y los síntomas físicos de la enfermedad («gel hidroalcohólico», «guantes», «fiebre», «tos») y en marzo de 2021 los relacionados con el contexto más inmediato (gravedad de la tercera ola) y las enfermedades psicológicas asociadas a la COVID-19 («muerte», «médico», «dolor» «depresión» y «ansiedad»).

En lo referente a la H2, el léxico activado fue, desde el punto de vista semántico, más negativo en marzo de 2021 que en septiembre de 2020 («pesadilla», «calamidad», «peligro», «desinformación», etc.), lo que confirma nuestra segunda hipótesis. Esto se relaciona muy probablemente con el hecho de que las

encuestas de marzo se recogieron en un momento crítico de la tercera ola, en periodo de confinamiento general.

Relativamente a la H3, que hace referencia al promedio de palabras por informante, constatamos que fue de aproximadamente catorce, sin grandes cambios entre septiembre y marzo. Como conjeturábamos al plantear las hipótesis, el promedio es inferior a veinte (que suele ser lo mínimo en nativos), pero es bastante alto entre estudiantes extranjeros, lo que quizás se puede explicar por el nivel de competencia lingüística de los alumnos (B2).

El índice de cohesión fue inferior a 0,2 en ambos grupos de estudio (0,09 en septiembre y 0,08 en marzo), lo que refuta nuestra H4, es decir, el centro de interés es mucho menos compacto de lo previsto, tal vez porque los informantes han vertido en las encuestas respuestas subjetivas o muy subjetivas, relacionadas sobre todo con su estado de ánimo y sus circunstancias personales: «tristeza», «aburrimiento», «miedo», «desempleo», «sola».

Por último, el centro de interés propuesto activó, en efecto, tal como aventurábamos en nuestra H5, temas secundarios en el lexicón de los estudiantes: sentimientos negativos y positivos, enseñanza (cambios), cuestiones económicas y sociales y medios de comunicación, fundamentalmente.

### 3. CONCLUSIONES

La irrupción de la pandemia de COVID-19 ha cambiado nuestra realidad de tal modo que ha despertado el interés de la comunidad científica por investigar su repercusión e impacto a medio y largo plazo.

Este trabajo se inserta en la nómina de estudios que investigan los efectos de la pandemia de COVID-19 en la lengua española, en concreto en lo concerniente a su huella en la disponibilidad léxica de un grupo de estudiantes de ELE de la Universidad de Oporto.

El diseño e implementación de la investigación, que ha arrojado resultados cuantitativos y cualitativos que consideramos significativos, nos ha permitido cumplir los objeti-

vos delineados, en tanto que, por un lado, hemos podido demostrar la existencia de una relación asociativa entre la percepción de la evolución negativa de la situación sanitaria en Portugal (de septiembre de 2020 a marzo de 2021) y el léxico disponible de los informantes y, por otro lado, hemos podido detectar lagunas en el vocabulario aportado sobre el tema (por ejemplo, el desconocimiento de neologismos y coloquialismos habituales en español), una información muy útil a la hora de planificar la enseñanza de este contenido léxico en nuestras clases de ELE.

No obstante, somos conscientes de las limitaciones de este estudio, ya que hemos trabajado con un número reducido de informantes (20) y de encuestas (40), lo que impide la extracción de conclusiones de amplio alcance. En cualquier caso, esta averiguación contribuye a engrosar la nómina de trabajos centrados en el léxico disponible de estudiantes no nativos y es también un punto de partida para posteriores investigaciones del ámbito de la léxicoestadística que aborden el estudio del centro de interés COVID-19.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Assis, C. (03 de abril de 2021). *Dicionário Priberam «engorda» com quase 600 novas palavras*. Techenet. <<https://bit.ly/2YazdJ5>> [07 de septiembre de 2021].
- Ávila Muñoz, A. M. y Villena Ponsoda, J. A. (2010) (Eds.). *Variación social del léxico disponible en la ciudad de Málaga*. Sarriá.
- Ávila Muñoz, A.M., Santos Díaz, I.C. y Trigo Ibáñez, E. (2020). Análisis léxico-cognitivo de la influencia de los medios de comunicación en las percepciones de universitarios españoles ante la COVID-19. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 84, 85-95.
- Bartol Hernández, J. A. (2001). Reflexiones sobre la disponibilidad léxica. En J. A. Bartol (Ed.), *Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española. Investigaciones filológicas* (pp. 221-235). Luso-Española.
- Camps, M. (19 de febrero de 2021). Las palabras más buscadas en la RAE durante la pandemia, con récord de consultas. *La vanguardia*. Barcelona:

## LINGÜÍSTICA - EFECTOS DE LA PANDEMIA

- España. <<https://bit.ly/3a0fL4r>> [07 de septiembre de 2021].
- Cañizal Arévalo, A. (1987). *Disponibilidad léxica en escolares de primaria terminada. Análisis de seis centros de interés*. Tesina inédita U.N.A.M.
- Carcedo González, A (1998). Tradición y novedad en las aportaciones hispánicas a los estudios de disponibilidad léxica. *Lingüística*, 10, 5-68.
- Carcedo González, A. (2000). *Disponibilidad léxica en español como lengua extranjera: el caso del finlandés (estudio de nivel preuniversitario y cotejo con tres fases de adquisición)*. Universidad de Turku, Publicaciones del Departamento de Lengua Española.
- Carcedo González, A. (2001). *Léxico disponible de Asturias*. Universidad de Turku, Publicaciones del Departamento de Lengua Española.
- Castillo Fadić, M. N. y Sologuren Insúa, E. (2020). Léxico frecuente, riqueza léxica y estereotipos sobre la lectura de profesores en formación. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 30, 1, 69-85.
- Ceballos Marón, N. A. y Sevilla Vallejo, S. (2020). El Efecto del Aislamiento Social por el Covid-19 en la Conciencia Emocional y en la Comprensión Lectora. Estudio sobre la Incidencia en Alumnos con Trastornos de Aprendizaje y Menor Acceso a las Nuevas Tecnologías. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 9, 3, 7-23.
- Cervero, M. J. y Pichardo, F. (2000). *Aprender y enseñar vocabulario*. Edelsa.
- Cioccio, D. (15 de julio de 2020). Coronavirus: qué pasará con las palabras y expresiones que trajo la pandemia. *La nación*. Buenos Aires: Argentina. <<https://bit.ly/3Fd07Rw>> [25 de septiembre de 2021].
- Corral Hernández, D. (2020). La huella del coronavirus en los medios de comunicación. *Boletín IEEE*, 18, 1242-1254.
- Dalurzo, M. J. y González, L. A. (2010). Disponibilidad léxica en Córdoba, Argentina. En M. Viramonte (Coord.), *Salud y aprendizajes lingüísticos. Complejidades en la enseñanza de la lengua*. Tomo II (pp. 279-344). Editorial Comunicarte.
- Echeverría, M. y Valencia, A. (1999). *Disponibilidad léxica en estudiantes chilenos*. Universidad de Chile / Universidad de la Concepción.
- Gamazo Carretero, E. (2014). Estereotipos en el léxico disponible de universitarios portugueses. En E. Tobar y M. E. Mañas (Eds.), *El español como lengua extranjera en Portugal: retos de la enseñanza de lenguas cercanas*. Tomo I (pp. 28-41). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Hernández de la Rosa, Y., López Díaz, L. y López Rodríguez, E. F. (2020). Terminología y escritura en tiempos de Covid-19. *CorSalud: Revista de Enfermedades cardiovasculares*, 12, 2, 184-188.
- Herreros Marcilla, M. (2015). Los centros de carácter cultural en los estudios de disponibilidad léxica: análisis y nueva propuesta. En D. Izquierdo Alegría y M. Casado Velarde (Coords.), *Lenguas, lenguaje y lingüística. Contribuciones desde la Lingüística General* (pp. 279-290). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
- López Chávez, J. y Strassburger Frías, C. (1987). Otro cálculo del índice de disponibilidad léxica. En *Presente y perspectiva de la investigación computacional en México. Actas del IV Simposio de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada* (pp. 1006-1014). U.N.A.M.
- López Meirama, B. (2008). *Léxico disponible en el español de Galicia*. Universidad de Santiago de Compostela.
- López Morales, H. (1973). *Disponibilidad léxica de los escolares de San Juan*. MS.
- López Morales, H. (1995). Los estudios de disponibilidad léxica: pasado y presente. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 35, 245-259.
- López Rivero, E. (2008). *Estudio de disponibilidad léxica en 43 estudiantes de ELE*. Memoria de Máster. Universidad Antonio de Nebrija.
- Mas Álvarez, I. y Santos Palmou, X. (2014a). Disponibilidad léxica y contacto del español con otras lenguas. Algunas adaptaciones metodológicas. En J. M. Santos Rovira (Ed.), *Fronteras y diálogos. El español y otras lenguas* (pp. 25-38). Axac.
- Mas Álvarez, I. y Santos Palmou X. (2014b). Avances y retos en la aplicación de la metodología de los estudios sobre disponibilidad léxica a la enseñanza de ELE. En M. C. Ainciburu (Ed.), *Actas del II Congreso Internacional Nebrija en Lingüística Aplicada a Enseñanza de Lenguas: en camino hacia el plurilingüismo* (pp. 391-403).

- Universidad Nebrija.
- Mas Álvarez, I. y Santos Palmou, X. (2017). Léxico disponible en el alumnado de español en la enseñanza superior en Oporto: propuestas para su análisis. En M. C. Fernández López, M. Martí Sánchez y A. M. Ruiz Martínez (Eds.), *Investigaciones actuales en Lingüística. Vol. VI: Aplicaciones de la Lingüística* (93-111). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Mateo García, M. V. y García Mateo, P. (2018). La percepción de la actividad física en el léxico disponible de la provincia de Almería. *Lengua y Habla*, 22, 55-75.
- Mejia, C.R. et al. (2020). Percepción de miedo o exageración que transmiten los medios de comunicación en la población peruana durante la pandemia de COVID-19. *Revista cubana de investigaciones biomédicas*, 39, 2, 1-20.
- Osorio Anchiraco, T. (2020). Lenguaje COVID 19: un análisis del (nuevo) léxico empleado en la pandemia en el español peruano. *Yuyaykusun*, 1, 10, 125-142.
- Paredes García, F. y Sánchez-Prieto Borja, P. (2021). Lengua y discurso en torno a la COVID-19. *Revista de Investigación y Educación en Ciencias de la Salud*, 6, 1, 91-110.
- Pérez Jiménez, E. (2016). *El léxico disponible de los estudiantes preuniversitarios en La Rioja*. Tesis doctoral. Universidad de La Rioja.
- Pons Rodríguez, L. (08 de abril de 2020). «Covidiota», «balconazis», «cuarenpena» ... los neologismos que nos ha traído la pandemia. *El país (Verne)*. Madrid: España. <<https://bit.ly/2ZHL8if>> [27 de septiembre de 2021].
- Prado Aragonés J., Galloso Camacho, M. V. y Conceição, M. C. (2010). *La disponibilidad léxica en situación de contacto de lenguas en las zonas limítrofes de Andalucía y Extremadura (España) y Algarve y Alentejo (Portugal)*. Universidad de Huelva.
- Real Academia de la Lengua Española (13 de marzo de 2020). Crisis del COVID-19: apuntes sobre «pandemia» en la lengua española. <<https://bit.ly/3B75pM6>> [02 de octubre de 2021].
- Rodríguez Menduïña, P. (2006). *Estereotipos culturales sobre España en aprendices estadounidenses de ELE*. Trabajo de Fin de Máster. Universidad de Salamanca.
- Rodríguez-Ponga, R. (2020). El nacimiento de un nuevo vocabulario: consecuencias lingüísticas de la pandemia. En M. Kazmierczak, M. T. Signes y C. Carreira Zafra (Eds.), *Pandemia y resiliencia: aportaciones académicas en tiempos de crisis* (pp. 197-249).EUNSA.
- Samper Hernández, M. (2002). *Disponibilidad léxica en alumnos de español como lengua extranjera*. Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera.
- Samper Padilla, J. A. (1998). Criterios de edición del léxico disponible: sugerencias. *Lingüística*, 10, 311-333.
- Samper Padilla, J. A. y Samper Hernández, M. (2006). Aportaciones recientes de los estudios de disponibilidad léxica. *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 5, 5-95.
- Sánchez-Saus Laserna, M. (2016). *Léxico disponible de los estudiantes de español como lengua extranjera en las universidades andaluzas*. Universidad de Sevilla.
- Santos Fernández, M. (2014). Disponibilidad léxica en alumnos de español lengua extranjera del distrito de Oporto (Portugal). En E. Tobar y M. E. Mañas (Eds.), *El español como lengua extranjera en Portugal: retos de la enseñanza de lenguas cercanas*. Tomo I (pp. 92-104).Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España.
- Terrádez Gurrea, M. (2019). La disponibilidad léxica de los estudiantes de secundaria de Valencia. *Entre Lenguas*, 5, 1, 253-265. Vivas, C. y Castro, C. (12 de marzo de 2021). El año del COVID. Cronología de la pandemia en España. *El independiente*. <<https://bit.ly/3D2izui>> [28 de septiembre de 2021].